

JEROGLÍFICOS DESCIFRADOS

Las principales fuentes de las matemáticas egipcias de que disponemos son el Papiro Rhind y el Papiro de Moscú, escritos entre los años 2060 y 1580 a.C. en alfabeto hierático, una versión cursiva del más antiguo sistema de escritura egipcio: el jeroglífico, utilizado sobre todo en monumentos y tumbas. En otra época, los jeroglíficos fueron un misterio para lingüistas y arqueólogos. Aún hoy perdura ese significado en la palabra. Un joven políglota francés enamorado de Egipto los descifraría en 1822, años antes de pisar tierra egipcia.

por Lolita Brain



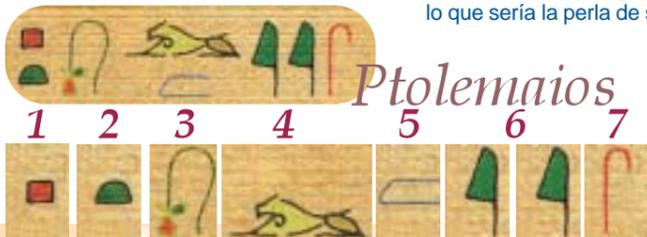
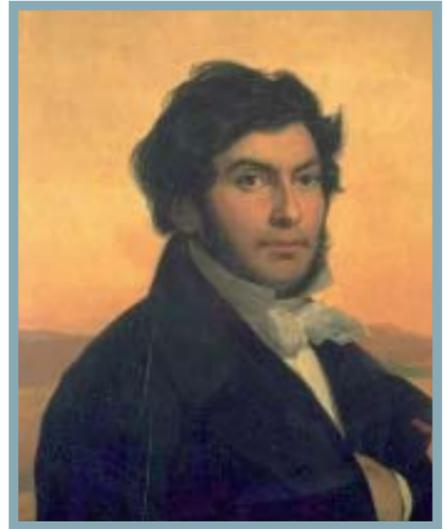
Para JEAN-FRANÇOIS CHAMPOLLION (1790-1832) descifrar los enigmáticos jeroglíficos fue una promesa de juventud, un empeño vital. Quedó fascinado desde los siete años por el antiguo Imperio Egipcio, cuando su hermano no pudo participar en la campaña de Egipto de Napoleón. Más tarde, a la edad de 11 años tuvo el privilegio de conocer al eminente matemático y científico francés Fourier y éste le enseñó su colección de antigüedades egipcias. Al ver por primera vez papiros y estelas labradas en piedra y escritas en jeroglífico, Jean-François preguntó a Fourier:

— ¿Se sabe leer esto?

A lo que Fourier respondió negativamente.

— ¡Yo lo leeré algún día! -gritó muy seriamente Champollion. Y esa fue la promesa a la que dedicó toda su vida. Con éxito.

Pero no hay que olvidar que Champollion había aprendido a leer él solo, a la edad de cinco años, y con 11 era aficionado al griego y al latín, y comenzaba a estudiar hebreo. Con 13 estudió árabe, sirio, caldeo y copto, con el único propósito de acercarse al objetivo que persigue. Más aún, continuó con el chino antiguo buscando similitudes con los textos egipcios más antiguos y se introdujo en los dialectos más recónditos en busca de pistas. A los 17 años era un experto en egiptología y con dieciocho se encontró con lo que sería la perla de su vida: la Piedra Rosetta



Ptolemaios

En un óvalo -cartouche- de la Piedra Rosetta aparece una inscripción que Champollion atribuye al significado Ptolomeo. Era usual que los reyes aparecieran en cartouches. En el obelisco File hallado por Belzoni y que fue llevado a Inglaterra en 1815, contiene texto en griego también junto a jeroglíficos. En él aparecen dos cartouches, uno refiriéndose a Ptolomeo y otro a Cleopatra.



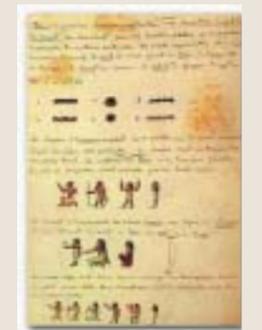
Kleopatra

Champollion descifró los jeroglíficos a partir de la famosa Piedra Rosetta aparecida fortuitamente en 1799 en las obras de una fortificación a siete kilómetros de Rosetta, a orillas del Nilo. Es una losa basáltica muy pulida, del tamaño de un tablero de mesa pequeño, que contiene tres series de inscripciones en una de sus caras. En ellas aparecen 14 líneas en jeroglífico, 22 en demótico -una lengua egipcia de uso común- y 54 líneas en ¡griego! El griego se podía leer y tra-

ducir y por tanto era posible un camino para descifrar los jeroglíficos. El texto es una dedicatoria de los sacerdotes de Menfis a Ptolomeo V en 196 a.C. en tono de alabanza. Pero los esfuerzos por descifrar el texto jeroglífico fracasaron. Todos se empeñaban en explicar cada símbolo como una idea siguiendo al griego HORAPOLLO (s. IV a.C.) y sus interpretaciones. Todo era en vano. Champollion imaginó que los dibujos representaban sonidos traducibles a letras y que por tanto se podían asignar. Y descifró los jeroglíficos.



Notas de Champollion de sus estudios del cartouche de Kleopatra del obelisco hallado cerca de File.



La genialidad de Champollion fue establecer una comparación sencilla entre los jeroglíficos y las letras griegas, separándose así de la tradición.



Su 'GRAMMAIRE EGYPTIENNE' apareció en 1836 publicada póstumamente.



Una vez numerados los dibujos presentes en ambos cartouches, el primer símbolo de Ptolemaios y el quinto de Kleopatra coinciden. Supongamos que es la P. Lo mismo sucede con el cuarto y el segundo que podemos sustituir por L.



Si es cierto que representan las letras de los nombres griegos, el tercer símbolo de Ptolemaios coincide con el cuarto de Kleopatra y debe ser una vocal similar a la O.



Como entre la P y la O hay una T, que aparece también en el jeroglífico de Kleopatra, podemos suponer que representa una T. Eso significa que en Kleopatra aparece una T al final que no tiene correspondencia. Sin embargo Champollion había observado que la mano era un símbolo usado a veces para escribir Kleopatra. Podemos asumir que el símbolo anterior a la mano en Kleopatra es una vocal similar a A y que el primer símbolo es K.



La pluma debe ser una vocal similar a la E y cuando aparece repetida en Ptolemaios debe leerse como una I. Y el símbolo anterior, el quinto, la M. Sólo faltaría una O precediendo la S final de Ptolemaios. Champollion dedujo que los egipcios no tenían sonido para esa O final. Al final tradujo por Ptolomis.

Una arqueóloga contemporánea de Champollion había observado que el símbolo undécimo de Kleopatra aparecía siempre al final de los nombres de los dioses. Así lo entendió Champollion que tradujo la inscripción como "Kleopatra divina", dando al símbolo octavo la representación de la R.